

Artículo de historia

Allen Buckner Kanavel

Antonio Gabriel Quintero Mojica*

Hijo de un ministro metodista, el doctor Kanavel nació el 2 de Septiembre de 1874, en Sedwick, Kansas. Después de su graduación del Colegio Liberal de las Artes en la Universidad del Noroeste, entró en el Colegio de Medicina y se graduó con honores, en 1899. Pasó seis meses en Viena en estudios de postgrado y posteriormente entró al internado en el Hospital del Condado de Cook, inmediatamente se volvió asociado del Departamento de Cirugía de la Universidad del Noroeste y permaneció como miembro de la Facultad de Cirugía hasta su trágica muerte.

Estaba impresionado, aun a principios de su carrera con los tratamientos tan inciertos y desconcertantes de las infecciones de mano. Después de 10 años de un meticuloso y paciente estudio de la anatomía de la mano y de la persecución de todo un método original de investigación sobre los tendones y los espacios interfasciales de la mano, publicó una monografía sobre el tema en 1912. Este trabajo permanece aún en nuestros días como su mayor contribución a las ciencias quirúrgicas y refuerza las bases en el presente y futuro del conocimiento del manejo eficiente de los cuidados sobre esta condición tan frecuente, seria y discapacitante. Ciertamente le dio un fundamento adicional al conocimiento de la cirugía.

No obstante, él ya estaba inmerso en la práctica quirúrgica mucho antes de ser especialista en cirugía y tenía un particular interés en la cirugía abdominal, ginecológica y obstétrica así como en cirugía de tiroides y plástica, fue en estos dos últimos campos en donde fue pionero en Chicago y fue a través de ese interés que llevó a alcanzar grandes logros y alentó a todos aquellos que lo ayudaron para salir adelante.

Escribió para las actas en cirugía, ginecología y obstetricia y estaba íntimamente relacionado en su desarrollo, sus hechos hablan más que sus palabras, con el tiempo, su esfuerzo y pensamientos lo llevaron a ser no solamente un asociado sino el editor, se empeñó con una fuerza vital en ayudar a otros cirujanos en América, aquellos que no estaban relacionados con los centros de enseñanza para que éstos fueran alcanzados por los constantes y rápidos cambios en la práctica quirúrgica.



Aparte del respeto y admiración por su habilidad quirúrgica y juicio imparcial era muy apreciado por su adhesión constante a los principios de filosofía de la vida, no dudaba en reconocer y escuchar las opiniones de otros sin importar la edad o la jerarquía, él era un creyente en el adagio de que el tiempo cura todas las dificultades y por eso sin ninguna controversia cuando existían diferencias de opiniones era su juicio el que imperaba con toda responsabilidad, tenía una manera muy simple y tranquila forma de ver las cosas, hacía ver las teorías científicas más complicadas y extensas de una manera más fácil, cortés y amable. Él tenía un genuino interés por la gente, particularmente en los jóvenes estudiantes de medicina y era rápido en reconocer y premiar los méritos sin pensar en su fortuna personal o ambiciones.

Tenía muchos intereses fuera de su profesión que esto le permitió dedicarse completamente a éstos en años posteriores. Estos intereses eran en la geología, astronomía y libros que le servirían para su plan de vida posterior a su retiro de

* Médico residente de 3er año de Ortopedia. Instituto Nacional de Rehabilitación.

Dirección para correspondencia

Dr. Antonio Gabriel Quintero Mojica

Instituto Nacional de Rehabilitación. Av. México-Xochimilco Núm. 289 Col. Arenal de Guadalupe, C.P. 14389. México, D.F. Tel: 5999 1000 ext 12302

la práctica quirúrgica, aunque nunca dejó de la mano los intereses en la enseñanza quirúrgica. Siempre se mantuvo ocupado en toda su vida por el estudio de la práctica en los procedimientos quirúrgicos, fue un impulsor en el avance hacia las fronteras del conocimiento médico. Enfatizando su desinteresado servicio a la humanidad, su honestidad personal y profesional, su deseo en la búsqueda de la verdad, su amplia cultura, juicio e imaginación, más que una eficiencia técnica, son las cualidades que serían deseadas por cualquier cirujano merecedor del título.

Con una mente llena de ideales, un alma poseída de amabilidad y empatía por la comprensión de todas las fragilidades humanas, dejó atrás todas las comodidades de la vida, un ejemplo para todos los jóvenes cirujanos a seguir.

Bibliografía

1. Memoirs. *Annals of Surgery* 1938; vol. 108, número 4, Octubre.